

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con datos de la División de Población de las Naciones Unidas, en 2010 había 214 millones de migrantes internacionales, lo mismo profesionistas especializados que trabajadores que responden a la demanda de mano de obra en ocupaciones de baja remuneración.

En la mayoría de los casos, la gente emigra en busca de oportunidades para mejorar sus condiciones de vida y de bienestar y obra en consecuencia para ir en pos de sus sueños y ambiciones. Este ha sido históricamente el caso de los migrantes en Estados Unidos, un país que se caracteriza por la llegada de inmigrantes que quieren alcanzar el *Sueño Americano*. Desde su fundación como nación, Estados Unidos ha sido uno de los principales destinos para los inmigrantes de todo el mundo; sin embargo, el perfil de los migrantes y la nómina de los países de origen han cambiado con el tiempo. En la década de los años setenta, dos terceras partes de los inmigrantes en Estados Unidos provenían de Europa. En la actualidad, aproximadamente la mitad de los inmigrantes es de origen latinoamericano o caribeño. En este grupo, predominan los inmigrantes mexicanos (casi 12 millones de personas), que concentran 28% de la población inmigrante del país. Si se considera a los hijos de inmigrantes mexicanos, el total aumenta a 33 millones de personas de origen mexicano que viven en Estados Unidos.

Hoy en día, la migración latinoamericana, en particular, la mexicana, es de primordial importancia tanto económica como socialmente. La inmigración mexicana contribuye a contrarrestar el envejecimiento demográfico estadounidense, y a mantener una mayor proporción de la población en las edades laborales, en comparación con la mayoría de las naciones ricas e

industrializadas. El impacto se siente a lo largo del país, dado que los mexicanos se ubican entre los cinco principales grupos de inmigrantes en 43 estados. En nueve de ellos, los mexicanos constituyen más de 40 por ciento de la población inmigrante y hasta alrededor de 60 por ciento en estados como Arizona, Nuevo México y Texas. Esta población se conforma predominantemente de adultos entre 18 y 64 años de edad y participa activamente a la economía del país mediante su trabajo y consumo, así como a la diversidad social a través de su cultura y vida comunitaria. Con su trabajo e impuestos, también contribuyen a programas que benefician a toda la sociedad, incluyendo la seguridad social y Medicare.

A pesar de estas importantes contribuciones, los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos no están bien integrados y enfrentan elevados niveles de exclusión social, y apenas se benefician de los programas de salud y protección social existentes. No solo sus tasas de naturalización son muy inferiores a las de otros grupos de inmigrantes, sino que su nivel de ingresos es más bajo, registran mayor incidencia de pobreza, y muchos de ellos son indocumentados. Estas características sociales se reflejan en la falta de acceso a seguros de salud y servicios médicos, y repercuten de forma negativa en su estado de salud, en términos de prevalencia de enfermedades crónicas, reducción de bienestar, en general.

Este informe analiza las implicaciones de la integración social de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos en los servicios de salud, con especial énfasis en el impacto en el sistema de salud para adultos menores de 65 años, cuyos servicios actualmente son proporcionados a través del empleador y costeados por seguros

privados, que generalmente se obtienen a través del empleo. El Capítulo I presenta las tendencias generales de la migración de México a Estados Unidos, incluyendo el perfil demográfico de los inmigrantes mexicanos, su participación en la fuerza laboral, su estatus de naturalización, y la relación entre los determinantes sociales de la salud y su inclusión en el sistema de salud.

El capítulo II analiza el acceso a los servicios de salud y al tipo de cobertura de los inmigrantes mexicanos por características sociodemográficas y migratorias. También destaca los obstáculos económicos, culturales e institucionales que no les permiten recibir atención médica y servicios de salud. El capítulo III identifica las diferencias entre los grupos de población blanca que nació en el país, los que nacieron en México, y el resto de la población inmigrante, en términos de riesgos para la salud, medidas de prevención y estado general de salud.

El Capítulo IV analiza el caso de California, ya que en este estado se concentra la mayor parte de la población inmigrante mexicana. También es el estado que alberga a la mayor proporción de población indocumentada (23%). El capítulo ofrece estadísticas sobre el seguro de salud y la utilización de los servicios de salud de la población inmigrante mexicana, con base en la *Encuesta por Entrevista sobre la Salud en California*, que ofrece un análisis detallado de los problemas de salud que tienen relación con el estatus migratorio y de naturalización de los migrantes.

La finalidad del reporte es informar a los académicos, legisladores, medios de comunicación y población en general sobre los problemas de salud específicos de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. Este reporte fue posible gracias a un esfuerzo binacional encabezado por la Secretaría de Gobernación del gobierno de México, a través del Consejo Nacional de Población y la Unidad de Política Migratoria, en colaboración con la Universidad de California en Berkeley, a través de la Iniciativa de Salud de las Américas de la Escuela de Salud Pública, y el Centro de Investigación de Políticas de la Salud de la Universidad de California en Los Ángeles.

Por último, el reporte presenta conclusiones y recomendaciones que pueden contribuir a mejorar la salud y la inclusión social de la población inmigrante mexicana en Estados Unidos. La importancia de los inmigrantes mexicanos y de la población de origen mexicano en el país exige una mejor comprensión de su situación y de las consecuencias para la salud y el bienestar. Al igual que con todos los problemas relacionados con la inmigración, la colaboración binacional no solo es clave para el cambio social, sino también una responsabilidad de ambas naciones. Con la rápida transformación del panorama americano debido al cambio demográfico, mejorar la salud de los inmigrantes, en especial de los mexicanos, resulta crucial para preparar el camino para un buen estado de salud de la población en el futuro.

Patricia Chemor
Secretaria General del
Consejo Nacional de Población

Xóchitl Castañeda
Directora de la Iniciativa de Salud de las
Américas, Escuela de Salud Pública
de la Universidad de California en Berkeley

Ornar de la Torre de la Mora
Titular de la Unidad de Política
Migratoria de la Secretaría
de Gobernación